

LA TRIANGULACIÓN DE LA LUZ

I. ARMONÍA Y UNIDAD



INFORME DEL VIAJE A MARCAHUASI
22-24 DE AGOSTO DE 2003

Amados hermanos Rahmas del mundo, presentamos a ustedes el informe del viaje a la meseta de Marcahuasi, realizado por integrantes de los grupos de Lima y un hermano de los grupos de Santiago de Chile. Relatamos a continuación los acontecimientos más puntuales que consideramos necesario transmitir, tomando el consejo de nuestros Hermanos Guías de dialogar sobre Misión desde una perspectiva horizontal donde se destaque más el sentido del mensaje que la función del mensajero.

1. TIEMPO DE PREPARACIÓN

En Marzo de 2003, un grupo de hermanos Rahma comenzó a evaluar la posibilidad de realizar un viaje a Marcahuasi, a la luz de algunas comunicaciones recibidas por distintos antenas en los meses previos. Por ello, a partir de Junio se programó una serie de salidas de preparación con el propósito de ir integrándonos y canalizar mensajes de los Hermanos Mayores y de la Hermandad Blanca. El objetivo de estas salidas también era ir preparados a un viaje cuya importancia estaba revelada en las comunicaciones. Los extractos más significativos de éstas nos decían lo siguiente:

“También desarrollaréis un viaje hacia Marcahuasi como grupo Rahma Lima y recibir de los Mayores encargos precisos, para desarrollar en este aspecto la integración en Lima...”(13 de enero de 2003; San Miguel, Lima, Perú; Sampiac, Titinac, Antarel)

“Mas en Marcahuasi, como bien saben, deberán volver una vez más. Si tanto les está costando culminar la invitación de la montaña es por la importancia que ello encierra.” (31 de enero de 2003; Buenos Aires, Argentina; Guías de Rahma Misión)

“Marcahuasi espera por ustedes, Julio y Agosto, deben ir los que sientan ir...” (16 de marzo de 2003; Templo del Sol, Pachacamac, Lima, Perú; Titinac, Anitac, Antarel)

A partir de lo manifestado por los Guías en las comunicaciones, se impulsó el viaje a Marcahuasi. En la reunión del viernes 27 de junio se acordó visitar lugares energéticos como preparación inicial. Estos lugares fueron Puruchuco y Pachacamac. El plan nació en el camino y, a raíz de la salida a Puruchuco, acordamos reunirnos todos los martes, jueves y sábados, a partir del 31 de Julio.

Estas sesiones demandaron del grupo un gran esfuerzo de autoconocimiento, paciencia y conciliación. Una muestra de esto, fue la participación en el grupo de Claudio de los grupos Rahma de Chile, quien venía con una fecha de salida que era a comienzos de agosto, sin embargo, por propia decisión se involucró totalmente en los trabajos y dinámicas que realizamos con el fin uniformizar nuestras vibraciones.

Veníamos de distintos grupos de origen y si bien todos percibíamos de una u otra manera la importancia del viaje a Marcahuasi en esta etapa de la Misión, nos vimos frente a una gran variedad de concepciones para el trabajo colectivo. En el balance de esos días, nos queda el valioso aporte de cada una de las intervenciones y el aprendizaje de una convivencia en comunidad, pues el grupo se fue delimitando en su número a medida que pasaba cada semana. Estábamos concientes de que no podíamos subir a la meseta sin encontrar lo más significativo de aquello que nos unía al interior de Rahma, como si cada uno de nosotros fuera una pieza de un rompecabezas que debíamos armar a fuerza de probar de qué modo encajábamos uno con el otro.

A la primera sesión asistieron 21 personas. Luego de una conversación inicial en la que no se hallaba la clave para abordar el sentido de este viaje, procedimos a realizar a una dinámica y revelar por escrito lo que cada uno pensaba. Escribimos en tarjetas de colores una virtud o valor que se relacionara con el viaje a Marcahuasi. Agrupamos las tarjetas por su proximidad en el contenido formando series de palabras afines. Como conclusión de esta dinámica, Oscar ordenó las palabras y creó una frase que fue sentida y aceptada por todos:

*Con amor y sabiduría
se manifiesta la ayuda en un servicio sincero
que el ser interno expresa
a través de nuestra humildad.*

Cuando se dio lectura a este pensamiento, su contenido hizo que reaccionáramos para tomar un mayor compromiso, por el significado profundo que el viaje a Marcahuasi encerraba.

En la siguiente sesión se distribuyó el mapa del Paititi que los jesuitas trazaron en el siglo XVII, debiendo leer individualmente las expresiones contenidas en él:

“Corazón del corazón, tierra in-dia del Paititi a cuyas gentes se llama in-dios, todos los reinos limitan con él pero él no limita con ninguno. Éstos son los reinos del Paititi, donde se tiene el poder de hacer y desear, donde el burgués sólo encontrará comida y el poeta tal vez pueda abrir la puerta, cerrada desde antiguo del más purísimo amor. Aquí puede verse sin atajos el color del canto de los pájaros invisibles.”

Después de haber interiorizado este mensaje, cada uno expresó su sentir. La lectura tocó las fibras más profundas de cada uno y como si brotara del corazón de los presentes, Miguel Ángel elaboró la siguiente frase:

*Paititi simbólicamente representa el amor,
la mayor fuente de energía cósmica, que no tiene límites;
todo lo crea, todo lo puede,
y si nosotros lo encarnamos por medio del trabajo y compromiso
volveremos a Dios.*

Por la intensidad de cada una de las intervenciones y el modo cómo el grupo iba contagiándose de una vibración que primero estaba operando internamente, convinimos en llamar a esa reunión “La noche del Amor”.

2. EL TRIÁNGULO DE LA LUZ

Los días 19 y 20 de Julio, ocho integrantes realizaron un viaje a la meseta de Marcahuasi, conformando lo que se llamó “el grupo de avanzada” que tenía como objetivos específicos realizar una apertura y limpieza energética del lugar, canalizar comunicaciones referidas a la salida central y confirmar la ubicación del lugar del campamento. En este viaje participaron los hermanos César, Isabel, Javier, Liz, Margarita, Miguel Ángel, Oscar y Patty. Durante el viaje se produjo la presencia de símbolos y claves numéricas, y se fotografió, dentro de una gruta, una misteriosa imagen que representaba un ser. Se trataba de un rostro revelado sólo de un lado; al duplicar la imagen se observó una imagen impresionante de la que destacaba una estrella de seis puntas en la parte inferior. Esta fotografía fue tomada en el lugar donde se hizo la apertura del viaje, conocido por los lugareños como “El abuelo” y por los foráneos como “El mono”, exactamente donde se encuentra el camino de desvío a San Pedro de Casta. Como resultado de este viaje se definió como lugar del campamento una zona próxima a la laguna de Cachu Cachu; e, igualmente, se limpió y energetizó el lugar. Se recibió comunicaciones de los Hermanos Mayores y, durante la noche del día 19, se observó y fotografió una nave cursando el cielo.

Después de este viaje, en otra sesión del grupo en Lima, se repartió la comunicación recibida en la meseta de Marcahuasi por el hermano Víctor, quien había estado en la meseta el 27 de Julio. Esta comunicación decía lo siguiente:

“Con Amor vuestros hermanos de Misión: habéis experimentado la forma en que el oro se bruñe en el fuego, así hoy estáis vosotros viviendo y compartiendo lo que la Misión amorosamente os anunció y advirtió; habrá sudor, dolor, lágrimas y desaliento, pero no os sentís mal, porque llegan aquí los que con amor y sacrificio y sin buscar comodidades, pero con mucha fe, están complementando la Integración Rahma con el Plan Divino; hoy estas tierras de vuestros hermanos Incas comparten vuestra presencia. Hemos estado con vosotros acompañándolos en vuestra interiorización, no os preocupéis el lugar está aperturado y protegido para el trabajo.

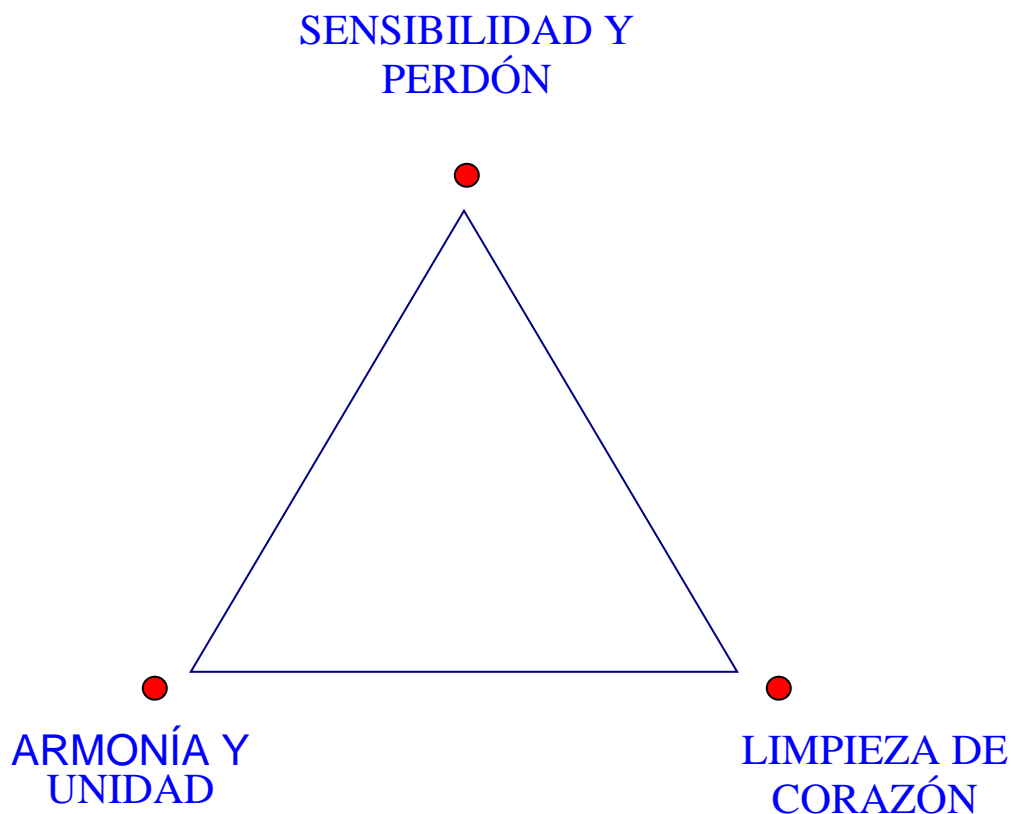
La Hermandad de los Andes o de los Siete Rayos mantendrá una conexión cósmica permanente con vosotros; mantened vuestro espíritu despierto y vuestra capacidad interior latente para ser realizadores, sin ataduras, para mantener esa comunicación y el encuentro con los Maestros del Gran Lago y con la Hermandad Blanca, estaremos en enlace esta noche; pero dejad las 9 de vuestro tiempo para integrarnos a vosotros porque la gran Misión de Amor hoy permite compartir compromisos adquiridos tan significativos para vuestro desarrollo espiritual ahora con las claves y símbolos que abarcan grandes grupos humanos para aperturar el recuerdo y reacomodar el equilibrio planetario, buscando en vuestro interior la armonía, la unidad en paz con vosotros mismos y saber transmitir todo lo más noble a vuestros hermanos.

Los símbolos en forma de triángulo os anuncian que se enlazan los Retiros Interiores de la Gran Hermandad Blanca del Cosmos y vuestro planeta a través del gran Paititi orientado a los Retiros Interiores del Sur, manteniendo el orden en los lugares donde existe estrecha relación para garantizar la preparación de vosotros y el movimiento de las energías que están llegando a vuestro mundo; todo se está moviendo en gran contenido simbólico; han tomado pasos significativos en estos tiempos y aquellos que han alcanzado una preparación espiritual personal, serán los que se encumbren y representen a Misión Rahma en conexión permanente con los miembros de la Hermandad Blanca para los últimos tiempos, serán los limpios de corazón, los más pequeños, pero serán los más grandes ante la presencia de Dios. Sed simples en vuestras decisiones más si estas vienen del corazón; manteniendo mentes y puertas abiertas, entonces nos encontrarán.

Adelanten vuestro trabajo, después comprenderán el porqué de nuestro pedido.

Con amor vuestros Guías de Misión, Antarel y Guías.

Se conformó tres grupos de personas para analizar la comunicación y luego se les pidió que elaborarán una frase corta, según el sentir de los miembros del grupo; estas palabras conforme fueron expuestas se iban ubicando en una pizarra, formando con ello un triángulo virtual que quedó de la siguiente forma:

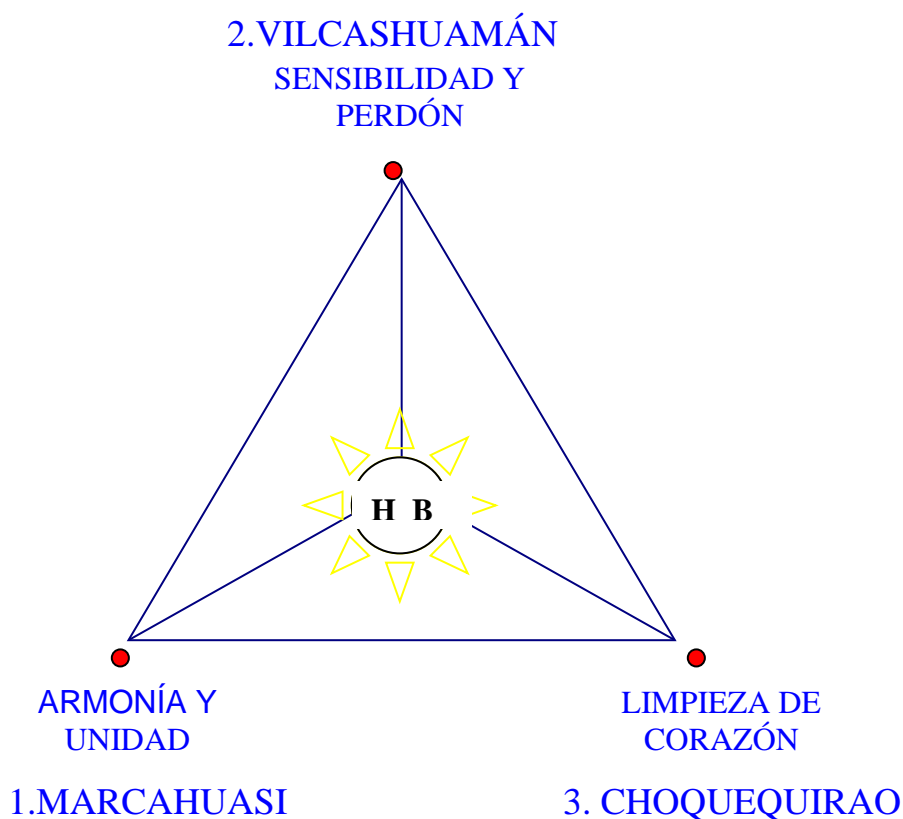


Al plasmarse en la pizarra, con el fluir de cada uno nació la frase: “Triangulación de la Luz”, con la cual todos nos identificamos, forjando al mismo tiempo una expresión:

*“Para que exista la unidad y armonía
deberán estar presentes los limpios de corazón
con sensibilidad y perdón”*

Esta dinámica se interrelacionó inmediatamente con un fragmento de la comunicación recibida por el hermano Sixto Paz el 1 de Noviembre de 2002 en Olmué, Chile: *“El 2003 tendrá triangulaciones que apurarán el establecimiento de la gran red de energía y conocimiento, por ello los grupos viajarán a muchos lugares, y algunos de ellos nuevamente serán visitados como Pascua, Atacama y Cochiguaz en Chile; Vilcashuamán, Marcahuasi y Choquequirao en Perú, teniendo previamente el encuentro con los sabios en Ollantaytambo. En cada país se recibirán las triangulaciones necesarias y los efectos que tendrán sobre las definiciones y cambios en la vibración, comportamiento y devenir de sus sociedades”.*

La lectura de la comunicación recibida en Marcahuasi y la dinámica que dio como resultado la concepción de “La triangulación de la Luz” fue enlazada con lo recibido por Sixto en Chile. Luego se ubicarían en el gráfico de la triangulación aquellos lugares que coincidieran por afinidad y armonía con las frases antes escritas, elaborándose las siguientes relaciones:



En la siguiente reunión se definió la fecha del viaje a Marcahuasi y se realizaron coordinaciones finales al respecto. Los días acordados para el viaje fueron 22, 23 y 24 de agosto, coincidiendo con el sentir de todo el grupo y lo recibido por canalizaciones, trabajos de meditación y sueños. En una de las comunicaciones se decía: *“La confirmación ya te la dimos, pero si insistes te decimos....el 23, 3..”* (18 de Julio de 2003; San Miguel, Lima, Perú; Sampiac).

Habían pasado tres semanas en las que el grupo fue definiéndose con constantes prácticas de meditación, sensibilización, armonización e irradiación, que probaron más de una vez la fuerza de los compromisos individuales y la real convicción del llamado. No podemos decir que se llegó a formar un grupo totalmente compacto, pero había una gran diferencia entre esas últimas sesiones antes de viaje y las primeras sesiones: existía un ánimo colectivo de aportar lo que cada uno estaba en capacidad de dar.

Proveníamos de nueve grupos con distinta antigüedad en la misión; sin embargo, pasados los días en los que cada uno asistió a las reuniones como si participáramos en la construcción de un edificio, algo había aflorado de nuestro interior. Esa misma sensación de cambio no ocultaba que el propósito de armonización sólo se vería culminado en la meseta.

3. EL ASCENSO A LA MONTAÑA

El viernes 22 de Agosto, nos encontramos en el Parque Echenique de Chosica, a las 8:30 am. Nos embarcamos en el bus de la Municipalidad de San Pedro de Casta para llegar a este pueblo que está a las faldas de la meseta de Marcahuasi. Éramos 16 personas que superando distintas situaciones, principalmente laborales y familiares, emprendíamos el ascenso a la montaña. Ya en una comunicación recibida de los guías se mencionaba un pauta para el grupo: *“Han comprendido, marcharéis todos, pero pocos han de ser los que subáis a la Meseta, no más de 16..”* (13 de Julio de 2003; San Miguel, Lima, Perú; Antarel, Sampiac, Titinac, Anitac). Llegamos a San Pedro de Casta a las 12:30 pm aproximadamente y nos reunimos para almorzar y organizar nuestro ascenso a la meseta sagrada de Marcahuasi, “El altar de los dioses”, definiéndose que un grupo iría a pie y otro a caballo. Allí estábamos: Alicia, Augusto, Carmen, César, Claudio, Doris, Elías, Elizabeth, Isabel, Javier, Jorge, Juan, Liz, Miguel Ángel, Miguel Augusto y Willy.

Luego de algunas horas, llegamos a nuestro destino al extremo de la meseta, teniendo como referencia la laguna de Cachu Cachu. Se armó el campamento y luego de un descanso iniciamos la labor grupal con una cúpula de protección y armonización. No teníamos una programación establecida, y se propuso que el hermano que sintiera algún trabajo lo manifestara, después de haberlo sentido y pensado bien; todos aceptaríamos lo propuesto, para fortalecer la armonía del grupo. A partir de ese momento, ésta fue una pauta para toda la salida. Esa noche, mantralizamos, logrando elevar nuestro nivel de vibración y armonía; y realizamos una meditación guiada por Javier.

A partir de las 9 de la noche, se realizó una práctica del perdón, que fue muy sentida por todos a medida que se sucedían las intervenciones de los hermanos que libremente

manifestaron palabras dirigidas al Altísimo, a sus semejantes presentes en la meseta o en la ciudad, e incluso a los guías y maestros. Un momento que coronó esta práctica fue la intervención de Claudio, de los grupos Rahma de Chile, que al final de su participación se dirigió a cada uno de los presentes para abrazarlos y pedirles perdón, lo cual también fue imitado por otros hermanos. Esta actividad nos permitió abrir más nuestros corazones, dirigiéndonos espontáneamente a las diversas jerarquías de luz, dándoles gracias por permitirnos vivir ese momento.

Durante el trabajo del perdón, varios hermanos avistamos dos naves que surcaban los cielos. Esa noche hizo un intenso frío que, de seguro, estaba bajo cero, sin embargo permanecemos casi tres horas de pie para culminar con las últimas participaciones; sólo después de esto nos servimos algunos alimentos y bebidas calientes, atendimos a algunos hermanos que lo requerían y nos fuimos a descansar.

Una comunicación captada esa noche del 22 de Agosto del guía Sampiac, antes del trabajo del perdón, decía lo siguiente: “*¿Han entendido el proceso? ¿Tienen el corazón limpio para comunicarnos?*”. Era tiempo de meditar de forma individual el sentido mayor del viaje a Marcahuasi, meditar principalmente en el proceso del grupo que había convivido por algunas horas tres veces por semana durante casi un mes y cómo estas reuniones previas al viaje eran un ensayo de la vida en comunidad, cuya expresión mayor es de realización cotidiana, en la familia, el trabajo y allí donde seamos requeridos.

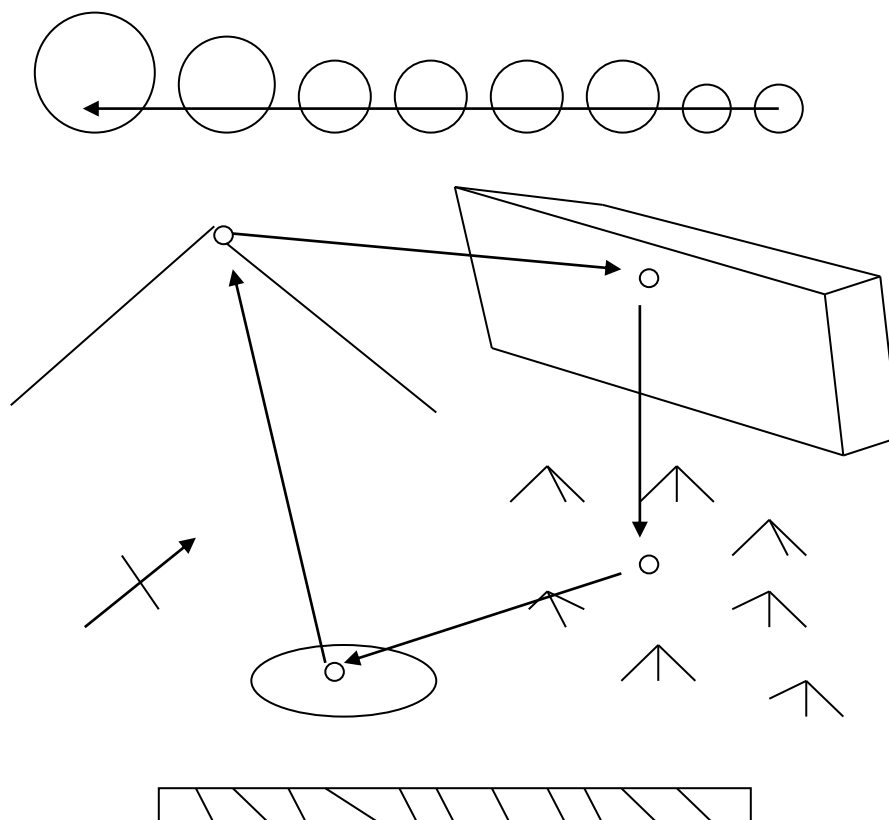
4. LA CONEXIÓN CON LOS RETIROS INTERIORES

En la madrugada del 23 de Agosto, Javier, Jorge y Miguel Augusto se reunieron a las 3 a.m. para realizar una cadena con los elementales. El clima cambió de un intenso frío a una sensación cálida. Durante la cadena, Miguel Augusto visualizó a un ser de luz que se acercaba y traía una ruma de papeles, lo cual se entendió como sinónimo de información. Al concluir el trabajo con los elementales, la hermana Carmen se aproxima al grupo. Eran las cuatro de la mañana y todos volvieron al campamento para descansar. Carmen se quedó fuera reflexionando sobre la acción del perdón realizada hace unas horas. En ese instante, de pronto, se iluminó todo el campamento. Alzó la mirada y vio una nave que en forma oscilante cruzaba el cielo. Había lanzado un fogonazo, lo cual entendió como una confirmación del trabajo realizado por los tres hermanos desde las tres de la madrugada.

A la misma hora, la hermana Isabel, que estaba descansando en su carpa con el sleeping que le cubría hasta la cabeza, se despertó al sentir que le alumbraba una luz y pensó que la estaban alumbrando con su pequeña linterna, sin embargo se percató que una linterna de ese tamaño no podía alumbrar tanto y le preguntó a uno de los hermanos con los que compartía la carpa si él había encendido la linterna, a lo que se le respondió que no. Nuevamente se quedó dormida, tapada hasta la cabeza, y momentos después se volvió a despertar al sentir y ver que toda la carpa estaba iluminada, volvió a preguntar al hermano de al lado sin obtener ninguna respuesta. Al día siguiente, repasando lo ocurrido en la noche, concluyeron que habían sido unas extrañas luces (canepilas) las que habían estado iluminando la carpa. Comentó lo acontecido con Carmen y Alicia, quienes habían estado eventos similares.

En la mañana, luego de haber descansado toda la tarde previa y la noche debido al mal de altura, la hermana Doris volvió a San Pedro de Casta. Había evaluado su condición y decidió retornar a Lima. Luego de ello, el grupo decidió iniciar las labores del día fuera del campamento. Antes de salir, Elías subió a un montículo de piedras desde podían divisarse todas las carpas y asocia la forma cómo cada quien ubicó su carpa con la visualización que había recibido como parte de una comunicación un mes atrás, el 18 de julio. En esa visualización estaban consignados los lugares de los trabajos de este día central, especialmente las carpas en número de siete, casi exactamente como lo estaban en el campamento. Durante esa recepción, había sentido, junto a Oxalc y a Sampiac, la fuerte presencia de Anitac que traía un mensaje gráfico para el grupo. De tal forma que le dijo a la guía: “*Muéstrame, hermana*”.

Al recibir la comunicación, pudo percibir cuatro lugares de trabajo: en el centro del campamento donde se veían siete carpas, en un lugar circular próximo a una muralla, en lo alto cerca a una pirámide y, por último, delante de una amplia pared. Al comentar que, efectivamente, había siete carpas en el campamento (junto al cual habíamos realizado la labor del perdón la noche previa), también se pudo identificar el lugar próximo a la muralla y –obviamente la muralla misma, que da acceso a La Fortaleza–, en el centro de la seca laguna de Cachu Cachu. También se identificó de inmediato una alta roca en forma de pirámide que estaba muy próxima. El cuarto lugar de trabajo sería ubicado luego, a un costado del campamento. En la visualización también se pudo percibir como por detrás de la amplia pared se proyectaban unas ondas sonoras en dirección al sur. En ese lugar, cuando ya el sol se ocultaba, en horas de la tarde, se hizo mantralizaciones, y una conexión de Marcahuasi con los retiros interiores del planeta. He aquí la visualización:



Se aprovecho ese momento especial en el que los hermanos estábamos definiendo las actividades a realizar, a partir de las comunicaciones recibidas, por lo que hicimos una meditación e intento de recepción de comunicaciones para saber si existían más pautas para el trabajo del día. Luego de una profunda meditación, cuando ya los rayos del sol asomaban intensamente por el horizonte, se pudo recibir los siguientes mensajes, canalizados por Javier, Augusto, Carmen y Elías:

Comunicación 1

“Sí hermanos, sus Hermanos Mayores con ustedes, comunicándonos. Habéis, hermanitos, creado un campo armónico pero debéis elevar aún más vuestras vibraciones personales, sobre todo las grupales. Sigán el camino de vuestras propias percepciones, tengan fe que el trabajo grupal elaborado por ustedes no es en vano, hay pautas importantes que se van desentrañando de a pocos. En cada visualización, meditación o viaje astral estáis aspirando energías de libertad y amor, para construir un mundo nuevo. No todo lo que brilla es oro pero percibiréis la luz de decenas de nuestras naves esta noche. El encuentro de ustedes con vuestros guías y Maestros de la Luz es guiado por las mentes superiores que alguna vez vivieron en esta montaña de Marcahuasi, por eso fueron citados, para dar fe de ello a diferentes niveles: físicos, mentales y espirituales.

Hermanos, construyan puentes de comunicación sólidos y fuertes en aquellos que como ustedes caminan en el sendero de la luz. Quizás ahora ellos necesitan de ustedes y tal vez mañana ustedes necesitarán de ellos. Iniciaciones sí, forzamientos no, pero para ellos se necesita trabajos cuando caiga el sol. En lo referente a pasos xendra y cristales de cesio, los nombres podéis recibirlos en cualquier práctica de meditación profunda. Pueden reactivar sus cristales ayudándose por los hermanos más antiguos, nosotros los guiaremos.

Con amor, Sampiac, Oxalc, Titinac.”

Comunicación 2

“Hermanos de misión: Siempre estamos apoyando el trabajo por cumplirse, están completando la labor que quedó pendiente, es ahora que tienen que cumplir con el apoyo de sus hermanos, empleando siempre las energías. Todo está programado por ustedes, el cumplir y sellar hoy día el enlace que estamos concientes han de concluir. A las 9.00 pm podrán hacer iniciaciones con los hermanos que necesitan, con ello pondrán luz propia a su entrega a la misión.

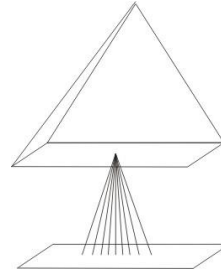
Con amor, Sampiac.”

Comunicación 3

“Sus guías de Misión: Sí, hermanos, el Profundo Amor de la Conciencia Cósmica ve con agrado todas las acciones de ustedes, pero no es suficiente. (Deben) hacer una acción, ustedes lo saben. Las orientaciones son simples: los puros de corazón en la unidad.”

<pregunto: ¿Qué pautas? >

M	V
U	A
J	R
E	O
R	N
E	E
S	S



<Se percibió que los varones trabajen a un lado y las mujeres en otro. Luego se visualizó una pirámide de base cuadrada que proyectaba hacia abajo su sombra y un rayo>

“Marcahuasi está listo para el encuentro, sólo con el corazón. Como ya lo dijimos en anteriores veces, abrirán la puerta, sed simples, fuertes, intuitivos, y sí, hay algo especial, con el corazón puro.”

Anitac.”

“No os preocupéis que están protegidos.”

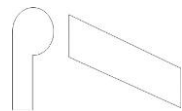
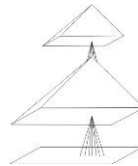
<Pregunto: ¿Habrà iniciaciones esta noche?>

“Sí, habrá iniciaciones y más lo prometido, pero todo depende de ustedes. Sed uno con el universo, con el cosmos, con la naturaleza que los rodea, tendrán nuestras señales y de la Hermandad Blanca. Abran su corazón, vean a través de él, ellos están listos, ¿y ustedes? No desfallezcan, sean fuertes, únanse más, el Padre los ama, Él está aquí, allá, en cada uno de ustedes, ¿acaso no lo sienten? Purifíquense en el agua, intuyan, tendrán la señal, porque a través de ella está el Espíritu Santo. Sean fuertes, de a dos, traspasando el alma.”

<Pregunté si había alguien de la Hermandad Blanca>

“Sí, Cecea. Todo está listo, vengan con el amor y limpios de corazón.”

N



Alcir.

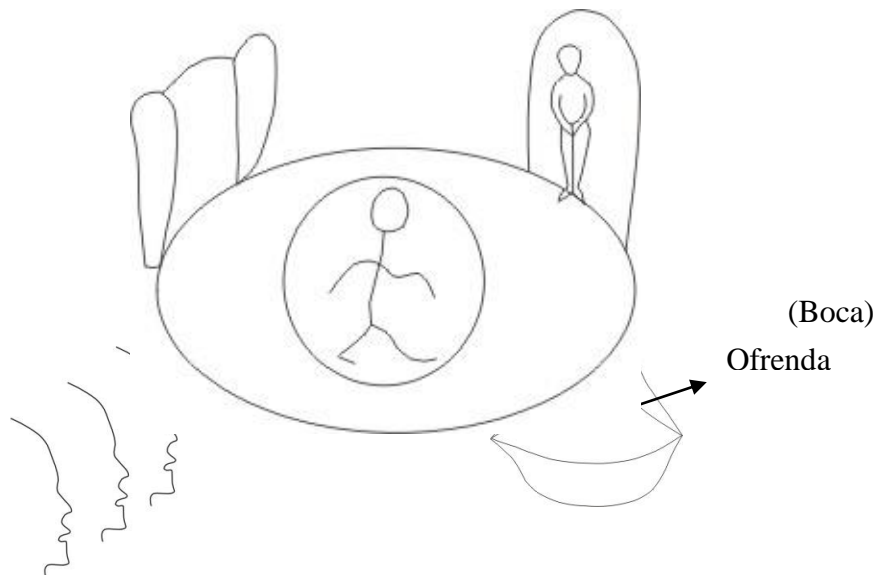
“Aten las perlas como un collar.”



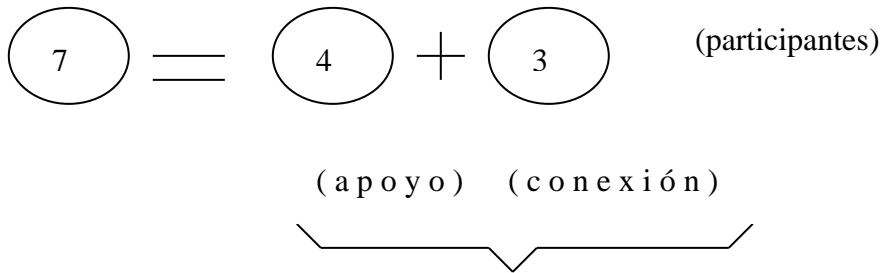
Alcir.

Comunicación 4

<Se visualizó lo siguiente>



“En el Torreón (Fortaleza) culminarán el trabajo.”



<Se captó las cantidad de participantes en una labor a realizarse en La Fortaleza>

Sampiac, Titinac.”

Con las cuatro comunicaciones recibidas y la comunicación previa que presentaba los lugares de trabajo fuimos orientados para realizar cada actividad sintiéndonos protegidos en todo momento.

Comenzamos con un trabajo con los chakras al pie de la gran roca en forma de pirámide que estaba en los límites naturales de la laguna de Cachu Cachu. Nos propusimos sensibilizarnos más para captar lo que era más sutil, más aun al estar en un lugar sagrado como Marcahuasi. Asimismo, limpiaríamos nuestros canales para ser más receptivos, intuitivos, sensibles y estar energetizados. Procedimos a limpiar los chakras, pidiendo previamente permiso al lugar, con una cúpula de protección. Estábamos en un círculo grande, donde polarizamos entre hombres y mujeres. Lentamente, alzamos los brazos hacia lo alto con las manos en posición receptiva, visualizando cómo desde el centro del universo, donde está el Profundo Amor de la Conciencia Cósmica, provenían rayos de distintos colores que iban alineando nuestros chakras. Visualizamos un color para cada chakra, mantralizando al mismo tiempo para elevar el nivel energético: rojo y el mantram Rama para el chakra base; anaranjado y Amar para el plexo solar; amarillo y Adonai para el abdomen; verde y Ohm para el corazón; celeste y Rama para la garganta; azul y Amar para el entrecejo; violeta y Ohm para la coronilla.

Inmediatamente después procedimos a hacer un trabajo de reactivación de los cristales de cesio y al mismo tiempo sensibilizar a los hermanos que aun no los tenían para una posible recepción. Esta actividad consistió en formar dos círculos concéntricos, el círculo exterior estaba formado por hermanos que tienen cristales y el círculo del medio por que no los tenían. Estas dos actividades seguidas fueron muy sentidas por todos, predisponiéndonos a entrar en una más evidente armonía con la naturaleza.

A unos metros de este lugar, se continuó con otra actividad al recordarse que existía una pequeña zona ubicada en una parte ligeramente elevada donde habían tres hendiduras en la roca en forma de sillas, desde las cuales se podía contemplar una pequeña plaza interior ascendente. Estando sentados en esas sillas líticas cada palabra que pronunciáramos adquiriría un eco muy especial, por lo que era propicio para hacer una ofrenda verbal al Padre.

Momentos antes, habíamos formado cinco grupos de a tres hermanos entre quienes menos nos conocíamos y habíamos planificado una labor de mantralización con los sonidos o palabras que más sintiéramos, mediante las que expresábamos aquello nos impulsara en nuestro trabajo espiritual, mental y físico. En el lugar, cada grupo ascendió arduamente atravesando una zona que tiene la forma de una plaza cerrada. La altura de las rocas hacía que el viento frío girara en espiral.

Por la tarde, tomando en cuenta una pauta recibida en comunicación, nos dirigimos a la laguna “Santa María”. Estando allí, por el sentir de la mayoría elegimos a Jorge para realizar la purificación del alma a través del Espíritu Santo, con un chorro de agua en la cabeza. En ese momento, Jorge le pidió humildemente al Padre que dejara fluir lo mejor que tenía en lo interior de su corazón para poder transmitirlo. Según lo establecido, fue nombrando a los hermanos de dos en dos para que se acercaran al borde de la laguna y después de algunas palabras destacando sus cualidades procedió a bautizarlos. Fue así que al irlos nombrando por parejas pedía que fueran almas afines, que sus cualidades tuvieran algo en común y que sus trabajos fuesen un complemento en la Misión para ponerlos al servicio del Plan Cósmico. Al terminar la ceremonia pudo comprobar con gran alegría que se había cumplido con lo anhelado, pues sentía como en forma emocionada, todos se transmitían lo mejor que llevaban depositado dentro de su corazón, sellándolo con un fuerte abrazo. Finalmente cerrando la actividad, Miguel Augusto bautizó a Jorge, el cual fue invitado a ubicarse en el centro del círculo que formábamos para ser irradiado por todos como muestra de agradecimiento.

Al terminar la irradiación, se pudo ver hacia el horizonte cómo se levantaba una ondulante columna de humo que provenía de la parte baja del valle. Esta manifestación, ciertamente, estaba vinculada, con la purificación realizada en la laguna, que nos involucró con los cuatro elementos básicos de la naturaleza: tierra , agua, fuego y viento. Al modo de una iniciación esenia, el grupo de trece personas (como si fuéramos un bautista y doce discípulos) habíamos logrado una transformación. Inicialmente, los doce participantes que estábamos sobre la tierra, éramos tierra. Al momento de ser llamados de dos en dos, nos pusimos en contacto con el agua. Luego nos sentamos sobre un cálida roca sobre la que el sol intensificaba sus rayos, es decir, nos pusimos en contacto con el fuego simbolizado en el sol. Finalmente, cuando cada una de las seis parejas fue bautizada y el mismo bautista estaba siendo bautizado, apareció la columna de humo, que hizo evidente el accionar del viento, expresión del accionar del fuego sobre el barro en el que nos habíamos convertido. De nuestro estado natural de tierra nos convertimos en barro moldeado a palabras para luego solidificamos bajo el sol. El humo fue la expresión de que estábamos cocidos, preparados como producto que anuncia un nuevo nacimiento.

Durante la purificación con el agua, decenas de pequeñas aves se aproximaban al otro extremo de la laguna para beber, lo cual dibujaba un cuadro natural de inmensa belleza. Ciertamente, el alcance de esta purificación fue entendida por cada uno de nosotros que se vio delante de un semejante, para recibir palabras de orientación y direccionalidad en la vida. No deja de llamar la atención que inmediatamente después, sin haber reparado en el simbolismo en el que nos hallábamos inmersos, se hizo una cadena para pedir la irradiación de los elementales, dirigida por Javier, con lo cual sentíamos cómo nos integrábamos armoniosamente con la naturaleza. En esta práctica estimulamos nuestras

capacidades para la evolución espiritual, mental y física, necesarias para recorrer el camino del hombre equilibrado.

Antes de la cadena con los elementales, nos ubicamos y realizamos una apertura para meditar. Para ello, relajamos nuestros cuerpos, concentramos nuestra atención en un punto de luz dorado brillante en el entrecejo, proyectamos ese punto de luz hacia delante y hacia arriba, dando paso a un túnel de luz por el cual caminamos. Al final del túnel visualizamos una nave dorada brillante, abrimos lentamente la puerta de esa nave e ingresamos; ya dentro, vemos a tres hermanos guías que alegres nos reciben, no hablan nada, sólo realizan movimientos de labios, también vemos controles, pantallas del tiempo y sillones muy cómodos. Al sentarnos sentimos una sensación de pérdida de peso y de agradable descanso, y nos preparamos para recibir sus mensajes. Entramos en un momento de silencio y, luego de terminada la práctica, muchos hermanos sentimos la presencia de los guías tanto en el lugar donde hicimos la meditación como también en la nave adonde nos proyectamos.

La siguiente actividad fue una cadena de irradiación hacia todos los lugares energéticos y retiros interiores conocidos en Misión, con el objeto de integrarlos en la gran red planetaria. Los trece participantes de la purificación en el agua nos ubicamos delante de una gran pared de piedra, dirigiendo nuestras miradas hacia donde el sol lentamente se ocultaba. Con nuestras ubicaciones, formamos una gran estrella de seis puntas rodeada de un círculo; al centro, estaba Jorge como señal de enlace con la actividad anterior. Mantralizamos intensamente, repitiendo el nombre de cada lugar. Entendemos que con esta labor se culminó una etapa del trabajo para el cual habíamos sido reunidos. En la inmensidad de la meseta no estábamos solos; habíamos conectado Marcahuasi con los lugares de luz del planeta, de la misma forma que en otros lugares ese día 23, otros hermanos hacían los semejante conexión. En Chilca, curiosamente, igual número de hermanos Rahma realizaron una práctica de reconexión de los retiros interiores. Allí, en el desierto, el hermano Jorge conducía esta labor. A esa hora en Marcahuasi, delante de nosotros, allí por donde se ocultaba el sol, las rocas del otro lado de la laguna formaban el perfil de un hombre mirando al cielo.

5. LAS ENERGÍAS FEMENINAS Y LAS ENERGÍAS MASCULINAS

Procedimos a abrigarnos y tomar alimentos calientes para reiniciar el trabajo a partir de las 9 de la noche y previa mantralización de aproximadamente una hora, procedimos a dirigirnos a La Fortaleza, aquella gigantesca formación rocosa que en tiempos antiguos había sido aprovechada para construir escalinatas de piedra, murallas y recintos. Llegando al lugar, se retomó la mantralización con más energía y se realizó una cadena de irradiación a la humanidad, manifestando cada uno lo mejor de su corazón como expresión de amor. Después nos separamos en dos grupos dando paso al trabajo con energías masculinas y femeninas, transmitiendo virtudes que caracterizan a cada grupo.

Después que los varones se fueron a trabajar a un lugar más alejado, el grupo de mujeres hicieron un círculo y cada una hizo una mantralización, visualizando un color. Allí estaban Alicia, Beatriz, Carmen, Isabel y Liz. Carmen e Isabel refieren que cuando se

vocalizaba, sintieron una luz muy fuerte. En el caso de Carmen, esta luz le hizo abrir los ojos en dos ocasiones, encontrando todo en calma. Con los ojos abiertos vio cómo una luz dorada brillante se proyectaba en el suelo, al costado del grupo, en serpentín. Siguió mantralizando y vio que la tierra brillaba, se iluminaba y pensaba que la Luna había aparecido muy grande para poder iluminar de esa forma, y convencida de eso, volvió a cerrar los ojos. La hermana Isabel percibió igualmente, con los ojos cerrados, una luz muy intensa y un calor que la envolvía. Al concluir la mantralización, ya no estaba la luz brillante, y no se veía la Luna. ¿Qué había sido? Se desplazaron al lugar donde inicialmente, varones y mujeres, hicimos la apertura. Cuando nos aproximamos, escucharon dos voces que entablaban un diálogo, susurrando. Eran voces masculinas y muy cercanas. Al llegar al lugar no encontraron a nadie. Momentos después se aproximaron al grupo de mujeres, dos hermanos que se habían alejado hacía un buen rato. Venían hablando en voz baja y sus voces eran muy distintas a las que instantes atrás habían escuchado.

Para finalizar, el grupo de los varones se acercaron a las damas y las rodearon creando un ambiente de amor y sintiendo ellas que la temperatura subía notablemente, también dándonos cuenta de la importancia de la complementariedad de ambos sexos. Los varones en una muestra de cariño y respeto a las damas prometimos e hicimos el compromiso de respetarlas por siempre. Después nos dirigimos a la cabañita que hay en ese lugar, dialogando sobre lo ocurrido hasta ese momento, enfatizando la integración que habíamos alcanzado de forma natural. Nuestros corazones vibraban al unísono por estar en este momento haciendo un trabajo por la humanidad. En la cabañita, por vez primera nos ratificamos en el hecho de continuar haciendo los trabajos y culminar la triangulación con los otros lugares: Vilcashuamán y Choquequirao.

Se volvió al campamento para tomar bebidas calientes. Un grupo de hermanas sintió seguir haciendo trabajos y los varones fuimos a apoyarlas. Las mujeres habían decidido hacer un trabajo nuevo: crear las condiciones para formar un xendra. Se partió con un trabajo de armonización que comenzó con la protección del lugar, con la visualización de un rayo de luz y mantralizaciones. Se pudo percibir a lo lejos, unos seres que estaban en la cumbre de los cerros en función de observadores. Y como confirmando esto, Claudio, hermano Rahma de Chile, vio un ser, un maestro, que caminaba a unos ocho metros del grupo que estaba en círculo. Este maestro inicialmente se había asomado detrás de una roca. Eran las tres de la mañana y a esas alturas habíamos trabajado más o menos 18 horas continuadas. Entendemos que los guías y los maestros se presentaban para recordarnos la etapa cumplida de nuestro encargo y la necesidad de prepararnos mucho mejor para el próximo viaje. Al día siguiente levantamos el campamento, hicimos la cadena de cierre del viaje, agradeciendo a las altas jerarquías que nos apoyaron, desde los más profundo de nuestro ser.

En el cierre de este informe, nuevamente agradecemos por su orientación y protección a los Hermanos Guías Extraterrestres, a la Hermandad Blanca de la Tierra y, principalmente, al Maestro Jesús. Sus hermanos en la Luz, Alsaec, Antal-el, Antoval, Aurati, Cerenan, Cerec, Estimac, Goniac, Hemrem, Leillam, Mixtac, Presem, Soelim, Olbisum, Gaulem (Grupo Triangulación de la Luz).

Lima, Diciembre del 2003